

EL SANTUARIO ROMANO DE LAS AGUAS DE FORTUNA (EL BALNEARIO DE CARTHAGO NOVA)

GONZALO MATILLA SÉIQUER
JUAN GALLARDO CARRILLO
ALEJANDRO EGEA VIVANCOS

Resumen:

Se presentan los resultados de las últimas campañas de excavaciones arqueológicas en el Balneario romano de Fortuna (Murcia) en las que se han continuado los trabajos de recuperación del santuario del siglo I d.C., excavando en su práctica totalidad el ninfeo de carácter monumental descubierto en diciembre de 1999. Se plantean las relaciones que este conjunto pudo tener con el auge urbanístico de Carthago Noua.

Abstract:

The results of the last seasons of archaeological excavations in the Roman Baths of Fortuna, Murcia, are presented, in those that the works of recovery of the sanctuary of the century I D.C., has been continued, digging in its practical entirety the *ninfeo* of character monumental overdraft in December of 1999. We study the relations that this group could have with Carthago Noua's urban development.

I. ANTECEDENTES

Las excavaciones arqueológicas en el yacimiento “Baños romanos de Fortuna” (Fortuna-Murcia)” se vienen llevando a cabo desde 1991, siempre bajo la dirección y tutela del Área de Historia Antigua de la Universidad de Murcia. Todo comenzó a principios de la década de los años ochenta, cuando se descubrieron una serie de inscripciones romanas en la Cueva Negra (Fortuna). En su mayoría son fragmentos en verso del libro primero de *La Eneida*, lo que provocó el estu-

dio de los mismos. Su uso como lugar de culto está documentado con toda certeza para el mundo romano, si bien es casi seguro que al menos desde época ibérica se ha estado usando con estos fines.

Hasta 1999 las intervenciones se habían concentrado en el sector meridional del yacimiento. Durante todos estos años se procedió al descubrimiento paulatino de una serie de pequeñas habitaciones dispuestas en torno a un patio central que se interpretó como la hospedería del conjunto balnear que hasta entonces estaba aún por descubrir¹. Previamente a la campaña de julio de 2001 creíamos que todo el complejo pertenecía a un mismo momento constructivo. Tras aplicar un análisis detallado de paramentos a lo largo de dicha campaña, se ha documentado la existencia de diferentes momentos de uso del edificio. Todo este sector está a falta de una completa labor de reinterpretación que tendremos que plantear en futuras intervenciones.

En diciembre de 1999 el Instituto del Próximo Oriente Antiguo de la Universidad de Murcia se hace cargo de la dirección. Ante la ausencia de estructuras que permitieran constatar la existencia de un balneario o conjunto termal romano en la "Hospedería", se planteó un traslado del área de excavación, intentando establecer los límites reales del yacimiento. Concretamente se situaron una serie de sondeos en el otro extremo del mismo, justo en su parte más septentrional. La intención principal era el acercarnos lo máximo posible al complejo balnear del siglo XVIII-XIX, abandonado en la primera mitad de siglo XIX, hoy prácticamente en ruinas. De manera curiosa, al balneario de época moderna se le conoce desde antiguo con el topónimo "Baños Moros" y las labores de archivo localizaron un plano de 1868 en el que quedaban señaladas una serie de balsas antiguas, no visibles en la actualidad. Esa zona, en la que había existido una gran hondonada, se fue rellenando de manera artificial hasta conseguir una superficie más o menos horizontal a causa del continuo aporte de escombros procedentes de las distintas remodelaciones que se producían en el actual balneario desde finales de siglo XIX.

Tras tres campañas de excavaciones (1999-2001) se ha confirmado que durante el siglo I a.C. se transformó completamente la ladera oriental de la Sierra del Baño convirtiendo, lo que era un manantial con aguas que presentaban ciertas propiedades y posiblemente un santuario natural, en un auténtico paisaje ordenado a escala humana².

En definitiva, los descubrimientos arqueológicos presentan un manantial de aguas termales empleado en época romana, monopolizado en su uso en torno al siglo I d.C. el cual se estructura mediante un hemicíclo o exedra prácticamente perfecta compuesta por una serie de gradas talladas en la roca situadas alrededor de la grieta de la que nacía el agua, confirmándose un proceso de monumentalización y una recreación escenográfica. Dicha escenografía con toda seguridad va ligada al carácter sacro que es habitual en este tipo de establecimientos³, carácter que adquirió sin duda con anterioridad a la época romana, si bien es con ésta con la que se monumentaliza.

¹ Los trabajos que recogen las intervenciones arqueológicas que se han desarrollado desde 1990 en la denominada "Zona Hospedería" así como la problemática del Balneario romano de Fortuna y sus alrededores, en especial la Cueva Negra y sus *tituli picti*, son muy abundantes, por lo que remitimos a los monográficos efectuados en sendos volúmenes de *Antigüedad y Cristianismo*, el número IV (1987) y el XIII (1996).

² Un sucinto resumen de cada una de las campañas acometidas por el IPOA-Murcia en el Balneario desde 1999 se pueden encontrar en el sitio web "Balneario Romano de Fortuna" [www.um.es/ipoa/fortuna].

³ Díez de Velasco, 1998.

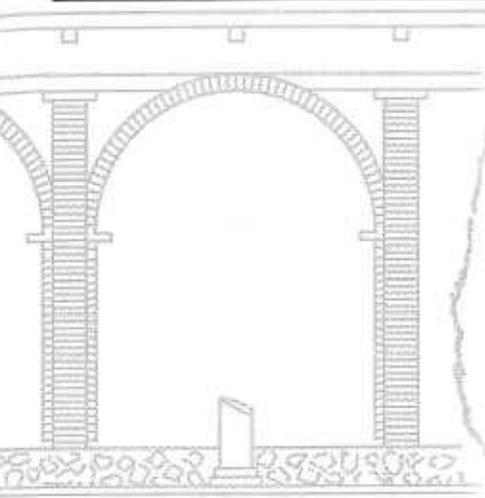


Fig. 1: Mapa de situación de Fortuna respecto a los principales centros urbanos del sureste hispano en época romana

II. EL SANTUARIO DE LAS AGUAS. CARACTERÍSTICAS

Cuando se descubrían las primeras gradas del monumento, allá por 1999, se plantearon una serie de preguntas e hipótesis de trabajo que a lo largo de estos pocos años han ido hallando respuesta:

- ¿Simple balneario o lugar sacro?

Tipológica y arquitectónicamente, los hallazgos de Fortuna parecen recordar a los ejemplos de Grotta Caruso, Djebel Oust o Zaghouan, ninfeas todos ellos que beben de una clara tradición helénica, establecida y asumida desde el siglo II a.C. en los patrones de la arquitectura romana. Mediante esta tradición se generalizan por todo el Imperio una serie de santuarios en posición axial rodeados de pórticos.

Las creencias curativas de las aguas eran entonces tan comunes como en la actualidad, si no más, con lo cual no es extraño que estemos ante un auténtico santuario de carácter salutífero al que accedían los fieles para estar más cerca de la divinidad y aprovecharse de las condiciones milagrosas de estas aguas. Es así como se entendería la existencia en las cercanías de la Cueva Negra, donde los textos allí existentes hablan de gentes que vienen a estas tierras desde los puntos más diversos de todo el Mediterráneo, convencidos de las cualidades sobrenaturales de esta agua.

Fortuna queda fuera de cualquier eje de comunicación de cierta importancia, pasa por estar a 45 Km. de *Ilici*, 55 Km. de *Carthago Noua*, otros tantos al Tolmo de Minateda y por último unos 70 Km. hasta *Lucentum*, por citar alguno de los centros poblacionales más sig-

nificativos de sus alrededores. Aunque Fortuna no acaba por configurarse como un centro poblacional de cierta importancia, sí que queda situada en posición central entre los más significativos centros urbanos de la época. El santuario de la Cueva Negra, con sus textos y el Balneario romano de Fortuna no parecen responder a una arquitectura efectuada por y para ambientes rurales. La gente viaja desde los puntos más distantes para ser curada, reposar y dar gracias a los dioses, fueran cuales fueran, eso es lo de menos. Muchos de ellos permanecerían largas temporadas en unas instalaciones que con el paso del tiempo fueron haciéndose de mejor calidad.



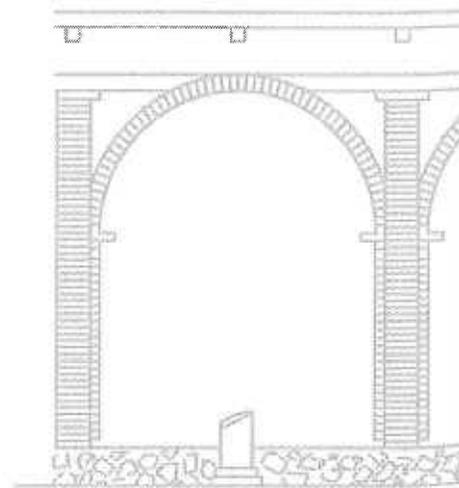
Fig. 2: Panorámica general del santuario romano de Fortuna. Julio 2001.

- ¿Una exedra con *castellum aquae* o la cabecera tripartita de un santuario?

Hasta la campaña del año 2000 poseíamos una exedra con varias gradas, dos o tres según sectores, y un espacio rectangular al Norte de la misma que, junto con las canalizaciones de su parte superior, nos hacían pensar en la posible existencia de un depósito de agua o *castellum aquae* asociado al nacimiento.

Sin embargo, con las planimetrías en la mano, cercioramos la existencia de una simetría perfecta entre cada una de las partes que por aquel entonces estaban a la vista. Este dato hacía sugerir la presencia de una estancia exactamente igual a la encontrada en el lado Norte, pero colocada al Sur del Nacimiento o graderío. Tras la última intervención se comprueban nuestras expectativas. Estamos ante un complejo rupestre, excavado en la roca, de manera perfectamente simétrica, en el que un ábside central de forma curva es flanqueado a los lados por sendos espacios o capillas cuadrangulares.

Las labores de devastación de la ladera oriental de la sierra fueron descomunales. Con paciencia y meticulosidad los arquitectos del complejo planificaron la extracción de al menos 100 m³ de roca (a falta de posteriores excavaciones). La construcción de todo este complejo religioso no está dejada a la casualidad ni a la precipitación, y es más, sigue un perfecto orden de módulos, fiel reflejo de los cánones de arquitectura clásica, reflejados por ejemplo en la obra vitruviana.



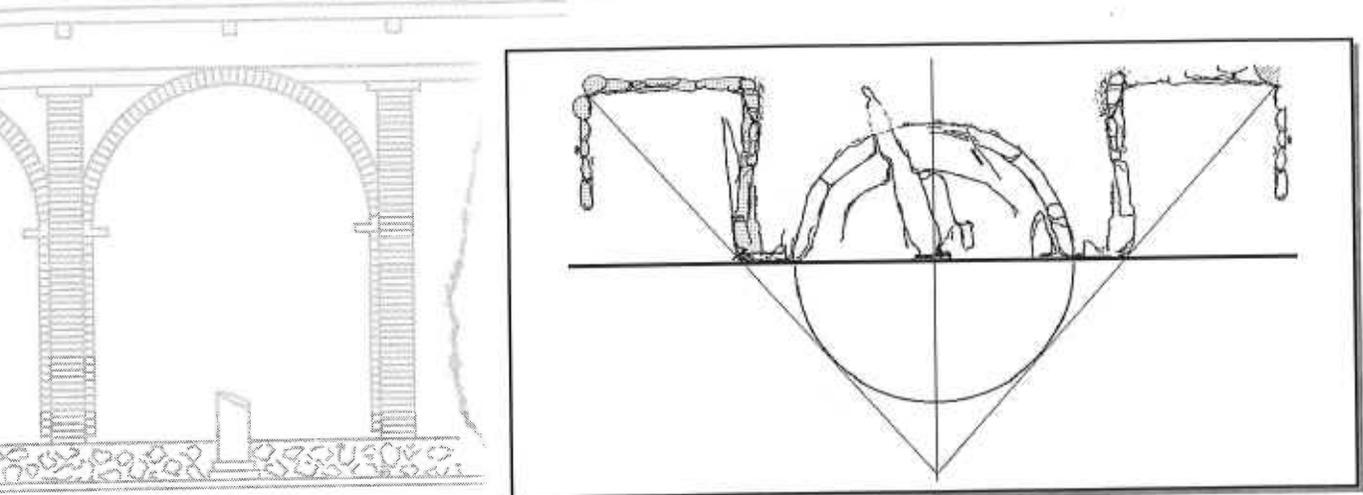


Fig. 3: Reconstrucción planimétrica y estudio modular del conjunto.

- La compartimentación del santuario

Tras excavar en julio de 2001 poseemos suficientes elementos como para plantear una posible reconstrucción del complejo. Éste, se articula mediante dos terrazas superpuestas. De un nacimiento de agua surgente situado en la plataforma superior brota un caudal de agua que caería en cascada por todo el monte. Los arquitectos romanos encauzan este caudal, construyendo sendas canalizaciones de *opus signinum* que trasladan los aportes a un lado y otro de un segundo nacimiento situado en la terraza inferior. Previamente, alrededor de este segundo nacimiento se ha proyectado una exedra excavada en la misma roca que se articula por medio de gradas. A un lado y otro de este graderío se excavan sendos espacios cuadrangulares los cuales se recubren con una serie de sillares de arenisca con su cara externa trabajada a modo de almohadillado. Los canales, uno a cada lado, pasan bordeando sendas capillas laterales conduciendo las aguas a una zona de balsas, aún por delimitar.

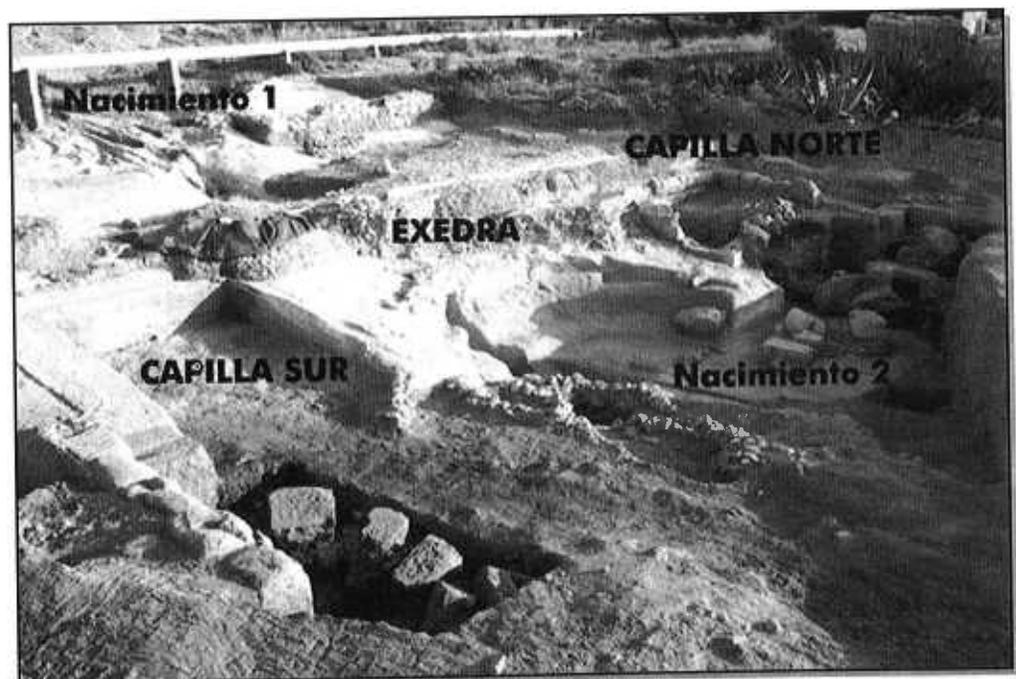


Fig. 4: Panorámica lateral del santuario donde se indican las distintas estancias o ambientes que lo componen.

El acceso a todo esta área se efectúa mediante un pórtico que aparece en buena parte desplomado sobre la superficie cercana al graderío. Este pórtico dividiría el sector sacro del resto del conjunto balnear, la parte profana. Por su parte, el graderío queda dividido en dos por la grieta del nacimiento. Esta grieta, que en algunos puntos llega a superar el metro de anchura (y de profundidad aún desconocida), es salvada mediante una losa ciclópea de 2 m de largo por 1'10 m de anchura que sirve de paso entre los laterales de la exedra. Bajo la losa discurriría el agua, quizás hasta llegar a una gran piscina o estanque sagrado situado en posición central de todo el espacio o área de excavación. La comprobación de su existencia o no será uno de los próximos objetivos de excavación.

El valor simbólico y sagrado del manantial descubierto no deja lugar a dudas. El encargado de la obra respeta en demasía el espacio sacro por el cual se une el mundo terrenal con el divino, punto de contacto con las divinidades ctónicas. Se adapta a la diaclasa, salvando con un excelente resultado las carencias de materia prima. De manantial natural a fuente sagrada, reveladora de vida y salud, y de ahí a la monumentalización.

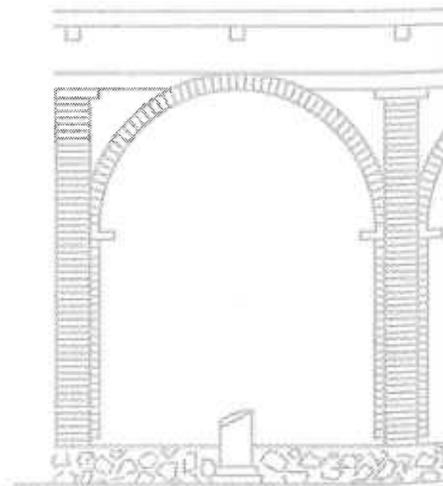
III. PARALELOS DEL CONJUNTO BALNEAR DE FORTUNA

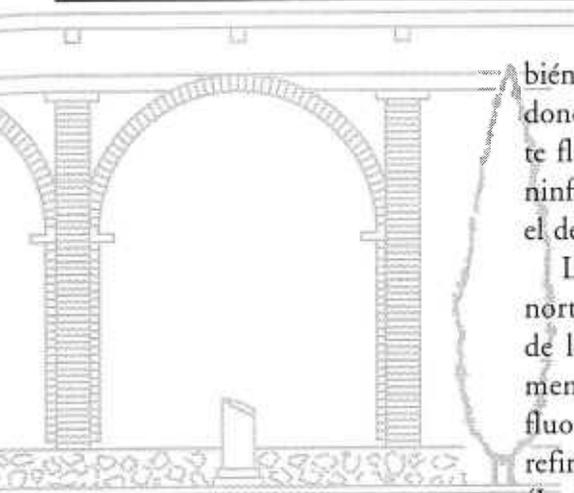
Nuestra pertenencia al IPOA y la experiencia acumulada en las intervenciones arqueológicas que desde hace más de 10 años realizamos en Siria nos han permitido afrontar tanto la excavación como la interpretación del yacimiento de los Baños de Fortuna con una perspectiva mucho más amplia. Si bien es cierto que el Oriente es un mundo en sí mismo, no lo es menos que las conexiones entre éste y el resto del Mediterráneo son evidentes, en especial en determinadas épocas. Una de ellas es la romana.

La búsqueda de paralelos de los Baños Romanos de Fortuna, aporta resultados diversos en tres ámbitos geográficos muy concretos como son el Próximo Oriente, Grecia y el Mediterráneo Central, con la Magna Grecia y el norte de África, donde se hayan los ejemplos más similares de todos. Más o menos coincidentes, la totalidad contribuyen a la mejor comprensión del conjunto excavado recientemente en esta localidad del sureste español.

En Oriente Próximo lo más cercano lo encontramos en la fuente Efca de Palmira. Dicha fuente parece que se comportaba estructuralmente hablando de la misma manera, si bien cualitativamente dista mucho de semejarse. Mediante una serie de gradas talladas en la roca los palmirenos accedían a las aguas sulfurosas de la fuente.

Los ejemplos más paradigmáticos, los tunecinos, en el fondo van a responder a una pesada herencia de claro matiz helenístico. Por este motivo no resulta extraño encontrar ejemplos en este ámbito geográfico. Un ninfeo articulado en torno a una exedra lo encontramos tam-





bién en la isla griega de Tino, en el santuario de Poseidón y Anfitrite, donde la exedra constituye también la parte central de una gran fuente flanqueada con dos alas laterales en forma de pequeña *stoa*. Otro ninfeo a base de exedra, si bien siempre mucho más monumental, es el de Herodes Ático en Olimpia (siglo II)⁴.

Los ejemplos con herencia púnica los encontramos tanto en el norte de África como en la Magna Grecia. Aquí contamos con uno de los ejemplos más similares del balneario de Fortuna, prácticamente aislado de cualquier tipo de elemento arquitectónico superfluo e innecesario, en perfecta comunión con la naturaleza. Estamos refiriéndonos al Santuario de Pan y de las Ninfas en Grotta Caruso (Locri Antica-Reggio Calabria). En este caso se trata de un santuario rupestre con una fuente sagrada que ha permitido la recuperación de un denso grupo de estatuillas de terracota helenísticas (200-150 a.C.)⁵.

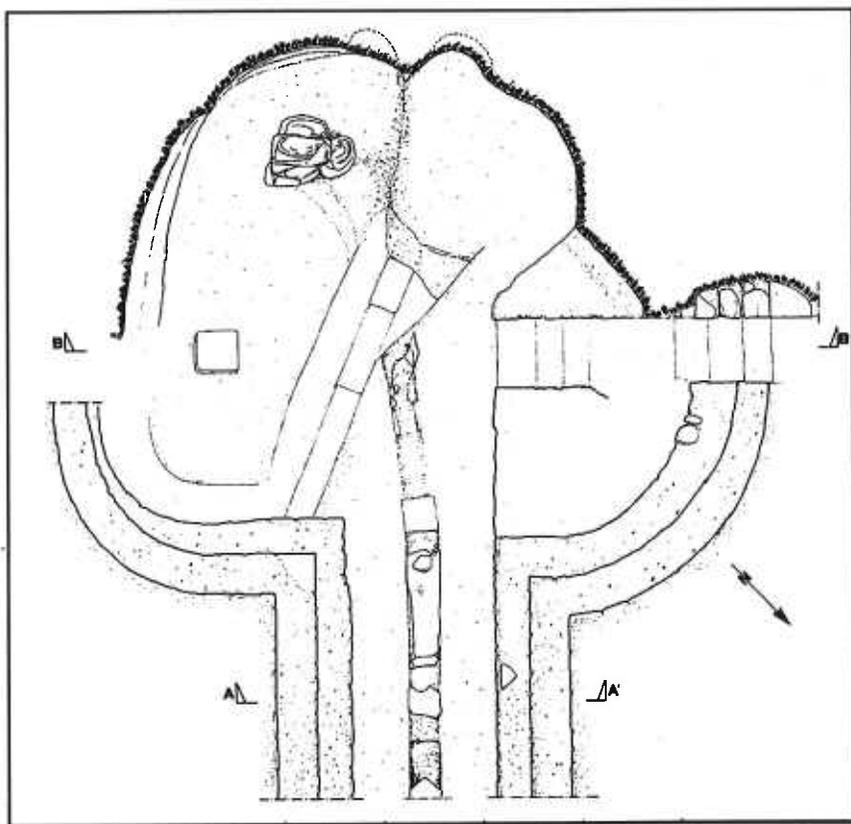


Fig. 5: Planta del ninfeo de Grotta Caruso (Locri, Regio Calabria, Italia) (Costabile, 1991).

De clara influencia helenística, los ejemplos más cercanos los encontramos en Numidia, concretamente en Túnez. El santuario romano de Zaghuan queda construido justo al inicio del gran acueducto que iba a abastecer a la ciudad de Carthago, 132 km. de obra hidráulica, el primer acueducto de Carthago. Dos escaleras son dispuestas simétricamente por una y otra parte de un estanque que tiene planta con forma de dos círculos secantes. Queda rodeado de un pórtico con una pequeña cella que se sitúa en el eje principal⁶.

⁴ Tölle-Kastenbein, 1993.

⁵ Musti, 1991, p. 7-15.

⁶ Rakob, 1969-1970, p. 133-141; *Idem*, 1969, p. 284-300. *Idem*, 1974, p. 41-89. Ferchiou, 1994, p. 7-55.

No obstante será en Djebel Oust donde la similitud se revela de manera sorprendente. Este enclave tunecino, situado a 35 Km. de Túnez, funcionó en época romana como una estación termal de notable importancia. Contaba con un recinto o área sagrada en torno al manantial y otro balnear cien metros más abajo. El manantial surgía de una cueva que albergaba un pequeño estanque para contener agua, aunque dada la temperatura de surgencia del manantial, quizás más que un baño de inmersión se realizase algún tipo de absorción de vapores calientes (o de sauna)⁷.

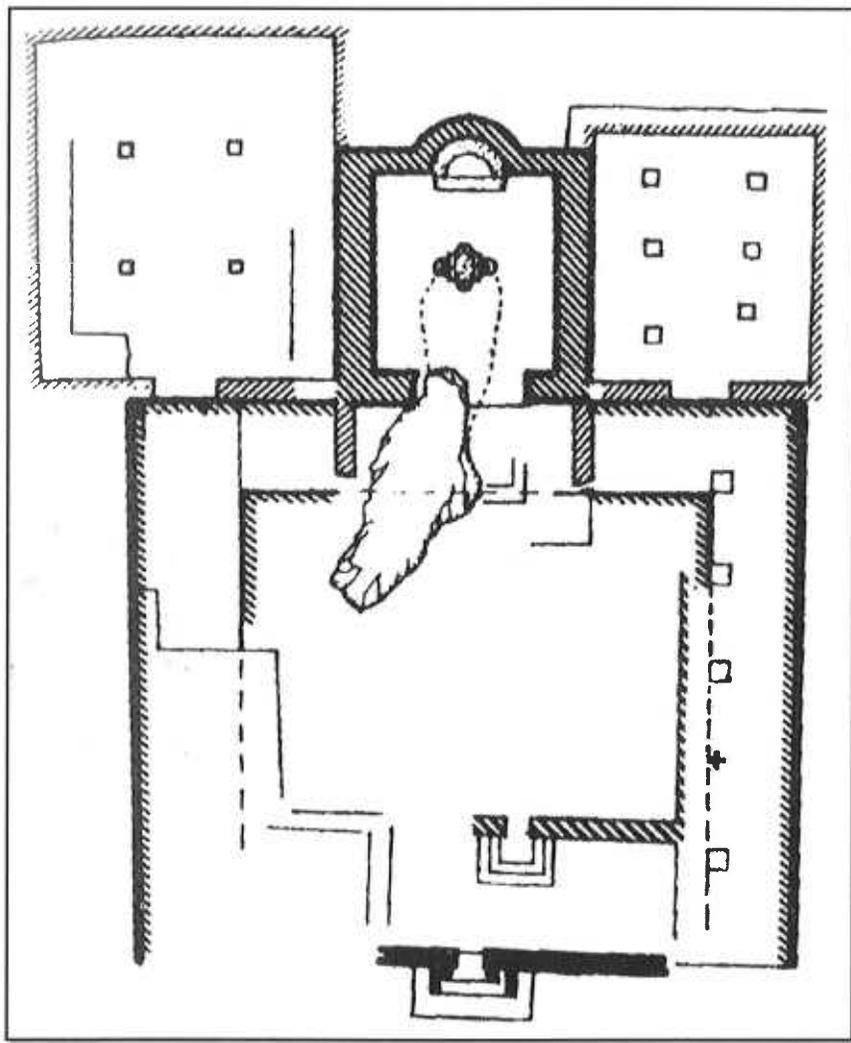


Fig. 6: Planta de Djebel Oust (Túnez) (Díez de Velasco, 1998).

Las coincidencias de peso con los ejemplos tunecinos, con el caso de Locri, Magna Grecia, con los griegos e incluso con los orientales, insinúan cierto aire extranjero, quizás oriental, filtrado por lo helénico, que no debería ser común en una población rural típica de época augustea. ¿Quién construye realmente ese graderío en torno al Nacimiento 1 de los Baños romanos de Fortuna?, ¿hasta qué punto desaparece el sustrato semita de los territorios hispanos?, o en su defecto ¿qué grado de romanización puede alcanzar un punto alejado de la costa como éste?

⁷ Sobre Djebel Oust remitimos a la información y bibliografía aportadas por F. Díez de Velasco, Termalismo y religión. La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el norte de África en el mundo antiguo, Revista de Ciencias de las Religiones, 1, Madrid, 1998. En Internet [<http://www.ucl.es/proyectos/aguare/Libroini.htm>]

IV. LAS RELACIONES ENTRE FORTUNA Y CARTHAGO NOVA

Fortuna, con dos de los yacimientos romanos más espectaculares de España, no tiene en su término municipal asentamientos de esta época que expliquen la presencia de la población culta que escribió los *tituli* de la Cueva Negra y que necesitó monumentalizar y sacralizar un nacimiento termal.

¿Cómo explicar la magnitud del Balneario Romano de Fortuna?. Para ello no hay más remedio que ponerlo en relación con un contexto mucho más amplio que el actual término municipal. Es complicado imaginar como sería ese contexto en los primeros siglos de la romanización, de los que no tenemos para el interior de la región demasiados datos o elementos suficientemente claros. No obstante hay una serie de consideraciones que se pueden hacer y que incluso pueden ayudar a clarificar ese panorama regional.

1º La existencia en los textos en verso de la Cueva Negra de influencias directas de la *Eneida* implica la presencia de gentes cultas que han de proceder de un entorno urbano: el más adecuado es el de *Carthago Noua*, aunque no se puede descartar el de *Ilici*.

2º Tanto la cronología de los textos como la de la monumentalización del balneario coinciden con el auge urbanístico de Cartagena.

3º Los hallazgos numismáticos responden en su mayoría a acuñaciones provinciales, de las que se han podido identificar con claridad las procedentes de la colonia.

4º La presencia de una hospedería indica que el balneario acogía a personas que estaban a más de una jornada de viaje y, la abundancia de lucernas de la misma, que muchas veces estos viajeros llegaban después del ocaso o partían antes del crepúsculo.

Alguna anotación más se podría destacar, pero con éstas, y de momento, nos dirigimos irremediablemente a aceptar que las gentes que usaban las aguas termales procedían en su mayoría de *Carthago Noua*. Pero, si efectivamente esto era así, habría que buscar un motivo que justificara tales desplazamientos.

Es indiscutible la importancia de los balnearios en el mundo antiguo ya que eran la única esperanza para curar las enfermedades o mitigar las dolencias que los médicos no habían podido solucionar (que eran muchas). Bien pudiera ser ésta la causa de la presencia de gentes de la colonia, aunque no parece suficiente ya que aguas termales existían en Alhama, Mazarrón, Archena o Mula, por citar sólo los lugares en que el termalismo sigue vivo. No solo existían otros manantiales, sino que estos se encontraban insertos en la grandes

rutas de comunicación del Sureste, mientras que Fortuna es fin de trayecto o representa la ruta más complicada para acceder a lugares como Jumilla.

Muy fuerte tenía que ser la motivación para que el lugar peor comunicado fuera el elegido. Ciertamente que la propia calidad de las aguas podría condicionar la elección, pero tenía que existir algo más.

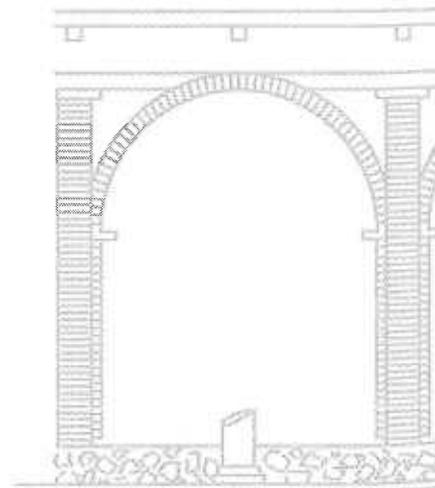
Para entenderlo tenemos que acudir de nuevo a la Cueva Negra y traer a colación el texto en el que *Annio Crescente*, sacerdote de Asclepio Ebusitano (*Sacerdos Aesculepi Ebusitanus*) nos dice que visitó el lugar. ¿Qué hace un sacerdote de Ibiza en Fortuna?. Las relaciones entre Ibiza y Cartagena son evidentes a causa de su común ascendencia púnica. ¿Habría que entender una presencia cartaginesa en Fortuna?. Arqueológicamente no está documentada. Es más, existe un lapso de tiempo entre finales del siglo IV a.C. y finales del siglo II a.C. del que en Fortuna desconocemos casi todo. En cualquier caso si *Annio Crescente* procedía de Ibiza y había viajado a Cartagena con alguna encomienda, no tiene sentido su traslado a la Cueva Negra a realizar una práctica religiosa (*montes in excelsis / Phybeia Numina / templis sedibus instructis altis constituere deis*) a menos que el lugar fuera conocido de antes en los ambientes púnicos, si es que el viaje realizado no tenía como destino directo este santuario. Tenemos otra posibilidad respecto a *A. Crescente*, y es que no se trate de un personaje ebusitano, sino de un cartagenero y que *Aesculepi Ebusitanus* haya que entenderlo como *Eshmun*, como el *Eshmun* que se veneraba en la ciudad de Asdrúbal y que siguió venerándose tras la conquista como Esculapio.

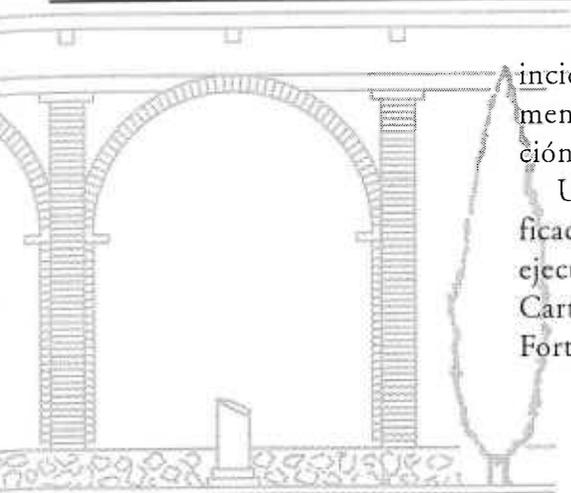
En cualquiera de los dos casos tenemos una vinculación fuerte en el ámbito de lo sagrado entre Fortuna y el mundo prerromano, que sólo podemos apuntar sin llegar a las causas últimas. Pero esto significaría que los romanos cuando llegan se encuentran con una realidad religiosa, enmarcada dentro de un mundo de ambiente helenístico, que lejos de despreciar, asumen como propia. Reforzando esto tenemos el único texto en prosa de la Cueva Negra: *Locamus Xoana* – Colocamos la Xoana, esto es, la estatua o representación simbólica de la Pafia, de la Venus de Pafos, en Chipre.

Tendríamos entonces el motivo por el que Fortuna fue elegida como balneario por los ciudadanos de Cartagena. Una motivación religiosa, intensificada por la propia sacralidad que revisten las aguas termales.

Pero, si la vinculación entre Fortuna y Cartagena es real, tenemos conciencia del cordón umbilical que unía la urbe con el balneario cuando atendemos a la monumentalización y a la naturaleza de ésta.

Si bien ya se ha destacado que ese proceso de monumentalización coincide con la efervescencia edilicia de Cartagena, hay que





incidir ahora en que la obra realizada en Fortuna responde literalmente a la teoría vitruviana. Además parece existir estrecha relación entre la modulación del Teatro y la del Balneario.

Una obra como la de Fortuna no se pudo realizar sin la planificación y ejecución de los ingenieros, que también planificaron y ejecutaron el programa de embellecimiento constructivo de Cartagena, incluido el Teatro. Y no se puede entender sino siendo Fortuna el Balneario de Carthago Noua.

EL SANTUARIO ROMANO DE LAS AGUAS EN FORTUNA (EL BALNEARIO DE CARTHAGO NOVA)

BIBLIOGRAFÍA

- COSTABILE, F. 1991
I ninfei di Locri Epizefiri. Architettura, culti erotici, sacralità delle acque, Soveria Mannelli.
- DÍEZ DE VELASCO, 1998
Termalismo y religión. La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el Norte de África en el mundo Antiguo, Madrid.
- EGEA, A.
"Un nuevo Santuario romano de las aguas en Fortuna (Murcia). Análisis, paralelos y posible interpretación", *Homenaje a J. L. Cunchillos. (en prensa)*
- FERCHIOU, N. 1994
"Le paysage protohistorique et pré-impérial à l'est et au sud de Zaghouan (Tunisie)": *AntAfr*, 7-55.
- GONZÁLEZ, A. (Ed.), 1987
Antigüedad y Cristianismo, IV, La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus títuli picti. Un santuario de época romana, Murcia.
- GONZÁLEZ, A. et alii (Eds.), 1996
Antigüedad y Cristianismo, XIII, El balneario romano y la Cueva Negra de Fortuna (Murcia). Homenaje al Prof. Ph. Rahtz, Murcia.
- MATILLA, G., GALLARDO, J., EGEA, A. 1999
"Intervención arqueológica en el Balneario romano de Fortuna (Campaña de diciembre de 1999)": *AntigCrist*, XVI, 369-376.
- MATILLA, G., GALLARDO, J., EGEA, A. 2000
"Excavaciones arqueológicas en el Balneario Romano de Fortuna. Campañas de Abril y Julio de 2000", *AntigCrist*, XVII. (en prensa)
- MUSTI, D. 1974
"Città e santuario a Locri Epizefirii": *PP*, 5-21.
- RAKOB, F. 1969-1970
"Le sanctuaire des eaux à Zaghouan": *Africa* III-IV, 133-141.
- RAKOB, F. 1969
"Das römische Quellheiligtum bei Zaghouan in Tunisien": *AA*, 284-300.
- RAKOB, F. 1974
"Das Quellenheiligtum in Zaghouan und die römische Wasserleitung nach Karthago": *MDAI(R)* 81, 41-89.
- TÖLLE-KASTENBEIN, R. 1993
Archeologia dell'Acqua. La cultura idraulica nel mondo classico, Milán.

